

Ser hoy, con los jóvenes, casa que evangeliza .

*Pedagogía del ambiente, pedagogía de la “casa”,
hoy, con y por los jóvenes*



Sor Piera Ruffinatto¹

1

Introducción

El tema elegido para el Capítulo General XXIII de las Hijas de María Auxiliadora “ Ser hoy con los jóvenes, casa que evangeliza” es un tema muy rico y sugerente. La metáfora de la casa posee una multiplicidad de significados estrechamente relacionados con lo que nos distingue de los demás seres vivientes y que nos caracteriza como personas.

De hecho, desde el comienzo de su vida en la tierra , el hombre se ha preocupado por construirse una casa donde hacer florecer la vida, resguardarla y hacerla crecer.

La casa, por lo tanto , más que cualquier otra realidad, nos trae de vuelta a nuestros orígenes, a los vínculos fundamentales de la vida. En la casa es donde aprendemos *quiénes somos y hacia dónde vamos* porque alguien, en un acto de amor, ha querido nuestra existencia. En la casa descubrimos nuestra identidad como hijos e hijas, es aquí donde recibimos la vida de un padre y una madre que nos han engendrado. Es el primer escenario de las relaciones humanas, un microcosmos que nos permite futuras y más amplias relaciones sociales.

El paradigma, sin embargo, podría también esconder peligros. Algunos sociólogos evidencian el riesgo de oposición que se puede generar entre la “cálida” comunidad local con la “fría” sociedad, o bien, a nivel psicológico, estaría el peligro de pensar a la comunidad como un lugar de relaciones afectivas que promueven el estar bien y la salud psicosocial, pero no van más allá, hacia un “I care” (me intereso) que se nutre del interés por los demás.²

El riesgo no es pura suposición, aunque son bastante más numerosas las razones que confirman la necesidad para los seres humanos, de vivir relaciones organizadas dentro de contextos comunitarios favorables que actúen de mediadores culturales, puentes que les pongan en relación con el mundo. La comunidad doméstica, es decir la familia o la comunidad local, están llamados a ejercer este rol.

En esta certeza nos sentimos en sintonía con las palabras del Santo Padre, el cual, si bien por una parte no deja de estimular a las comunidades para salir de sí mismas para alcanzar las “periferias existenciales” donde viven los pobres, por otra parte defiende los valores

¹ Docente Stabile della Pontificia Facoltà di Scienze dell' Educazione «Auxilium» di Roma. Dottorato in Scienze dell'Educazione –
² Cf MARIANI Anna Marina, *Scuola comunità di pensiero e di apprendimento*, in *Promuovere la persona per rigenerare la scuola. Comunità – Merito – Equità. Il contributo dei cattolici*. Convegno nazionale di pastorale della scuola, Roma, Salesianum 11-14 febbraio 2009, *Notiziario dell'Ufficio Nazionale per l'Educazione, la Scuola e l'Università* 34(2009)3, 41-63.

pedagógicos en orden a la experiencia de fe. En la reciente entrevista dada a Eugenio Scalfari, fundador del diario la Repubblica, nos dice:

“La fe para mí nace del encuentro con Jesús. Un encuentro personal, que ha tocado mi corazón y ha dado una dirección y un sentido nuevo a mi existencia. Pero al mismo tiempo un encuentro que lo ha hecho posible una comunidad de fe donde he vivido y gracias a la cual he encontrado la entrada de manera inteligente a la Sagrada Escritura, a la vida nueva, que al igual como el agua que salpica, sale de Jesús a través de los Sacramentos y nos lleva hacia la fraternidad con todos y al servicio de los más pobres, imagen verdadera del Señor. Sin la Iglesia no hubiese podido encontrar a Jesús, aún sabiendo en conciencia que el inmenso don que es la fe, está conservada en el frágil vaso de arcilla de nuestra humanidad”.³

No es por lo tanto, posible pensar nuestra misión educativa y evangelizadora, sin considerar la comunidad como lugar dentro del cual tal mandato se actúa. Es por esto que el tema del Capítulo toca las raíces de nuestra identidad llamándonos no tanto a construir casas (=obras) cuanto más a serlo, verdaderamente transformar nuestras vidas para que primero que nada éstas, convertidas, se transformen en verdaderos lugares de encuentro entre Dios y los jóvenes. Ser casa no sólo para las y los jóvenes, sino con las y los jóvenes.

En realidad, es que el **para** se realizará sólo si tenemos el valor de estar con los pequeños y los pobres. El camino de nuestra conversión está finalmente trazado y nos empuja a salir de nosotros mismos para estar en contacto directo con aquellos que nos representan a Jesús vivo, el lugar teológico y la tierra santa de nuestro encuentro con Dios.⁴

Finalmente, el reclamo al hoy es una invitación a habitar con valentía nuestro tiempo, colmado de desafíos y de oportunidades para anunciar el Evangelio. A nosotros y no a otros, se nos permite vivir en este tiempo maravilloso y dramático y nosotros debemos recoger los desafíos presentes con una actitud creyente, es decir, rica de esperanza y de fe, aún sabiendo que el vivir entre el ya y el todavía no nos pone en sintonía con los dolores del mundo, hasta hoy inmerso en los dolores del parto.

El modelo en el cual nos inspiramos cuando pensamos en ser y hacer casa, es aquel de la primera comunidad de Valdocco y Mornese que son para nosotros la casa puesta sobre el monte capaz de iluminarnos y orientarnos en el discernimiento y en el camino de conversión al amor.

³ Entrevista di Eugenio Scalfari a Papa Francesco, in

http://www.repubblica.it/cultura/2013/10/01/news/papa_francesco_a_scalfari_cos_cambier_la_chiesa-67630792 (15-10-2013).

⁴ Cf *Più grande di tutto è l'amore*. Atti del Capitolo Generale XXII, Roma, 18 settembre – 15 novembre 2008, Roma, Istituto FMA n° 16.

Como casas puestas sobre el monte ...

Son muchos los motivos que mueven a Don Bosco y María Dominga Mazzarello a querer que sus construcciones educativas sean primero que todo casas y como tales, sean siempre llamadas así.

En ambos, está presente un sabio realismo pedagógico y cada una de sus experiencias familiares, los convencen que los jóvenes y las jóvenes de su tiempo - que tengan la fortuna de poseer una casa y una familia, o los que se vean privados de ello- podrán llegar a ser buenos cristianos y honestos ciudadanos siempre y cuando sean acogidos en una comunidad familiar en la cual experimenten relaciones permeadas de sentido de pertenencia, acuerdos y compartir, reciprocidad y protagonismo: comunidades abiertas y solidarias, plenamente insertas en el territorio y capaces de relaciones estables con las estructuras sociales, económicas, culturales y eclesiales.

La estructura del oratorio de Valdocco y del colegio de Mornese está predispuesta a una precisa finalidad. Las dos “almas” de la casa, la iglesia y el patio, son entre ambos el centro y el corazón, ninguno menos o más que el otro, en la tarea de compenetrar juntos en un mismo aire a Dios y a la familia.⁵

Del encuentro con Él, sintiéndolo como Padre providente y preveniente, nace la vida del patio, lugar de juego y de la fiesta juvenil, más aún espacio estratégico del encuentro informal, de la asistencia amable y propositiva, de relaciones de amistad.⁶

Tal visión encuentra su máxima realización en la relación educativa, “lugar” para *hacer* casa, es decir transmitir propuestas a través de experiencias, gestos, palabras, que alimenten la inteligencia y también el corazón según el principio fundamental del método preventivo:

“No basta amar, es necesario que los jóvenes se den cuenta que son amados”.⁷

En efecto, afirma Pietro Braido: “No se puede aplicar el Sistema Preventivo[...] si no se crea un ambiente sereno y ejemplar, un clima de familia, que automáticamente provoca también en la estructura algo similar. Solamente en una estructura de este tipo pueden florecer la confianza entre alumnos y superiores, no sólo esto sino una

⁵ Cf CAVIGLIA Alberto, *Savio Domenico e Don Bosco. Studio di don Alberto Caviglia*, in Id., *Opere e scritti editi e inediti di don Bosco*, IV, Torino, SEI 1943, 70.

⁶ Nella vita di Valdocco e di Mornese, afferma Aldo Giraudo, «con i suoi ritmi e le sue usanze, le pratiche e le feste [...] percepiamo qualcosa di caratteristico che segna la fisionomia degli ambienti e delle persone. È più di un semplice “stile”: è uno “spirito di fede” di famiglia, con le sue linee inconfondibili, che possiamo rintracciare nella fisionomia spirituale di tutti coloro che sono cresciuti in quei focolari e ci rimandano ai tratti paterni e materni [...]. C'è una proposta di valori e c'è un linguaggio, un modello di cittadino “onesto”, “utile”, “operoso” e un modello di santità cristiana che dai Fondatori passa ai collaboratori e ai successori, ai discepoli e alle discepole [...]. È un modello tradotto in rappresentazioni iconografiche e anche nella stessa distribuzione architettonica degli ambienti: la posizione della chiesa e del cortile, la decorazione e l'arredo delle aule e dei laboratori, del refettorio e dei dormitori. Soprattutto giunge a plasmare il cuore e le menti di generazioni di adolescenti e a far nascere figure luminose e affascinanti [...]. Tutto questo va progressivamente acquisendo qualcosa di più universale: si dona alla chiesa e alla società un modello fresco di prete attivo e vicino al popolo, una figura nuova di religioso e di religiosa, una santità giovanile particolare, un tipo di cooperazione laicale inedita, una metodologia e un insieme di opere e di attività pastorali educative considerate spesso innovative» (GIRAUDO Aldo, *Il volto di Dio Padre nella Spiritualità e nella Pedagogia salesiana*, in DICASTERO PER LA PASTORALE GIOVANILE SALESIANA, *Nel nome del Padre. L'esperienza di Dio Padre nella spiritualità salesiana*. Giornate di spiritualità per la Famiglia Salesiana, Barcelona – Martí-Codolar 15-17 gennaio 1999, 72-73).

⁷ BOSCO, *Due lettere da Roma*, in BRAIDO Pietro (a cura di), *Don Bosco educatore. Fonti e testimonianze*, Roma, LAS 1992, 381-382 (d'ora in poi DBE).

relación como de padres y hermanos, un compartir afectuoso de la vida entre los jóvenes, amigos fraternos, en fin, la solidaridad entre todos”.⁸

Como fundamento de esta convicción, la certeza que, para entrar en contacto con el bien y lo bello, lo bueno y lo verdadero y sobre todo con Dios, es necesario estar con quien ya vive tales valores para poder sucesivamente adoptarlos, casi como por osmosis, desde la experiencia que le viene transmitida.

El acto educativo, tiene necesidad de una función paterna y materna, de una buena relación a través de la cual la persona pueda hacerse consciente de sí mismo, pueda ser “generado a la altura de su humanidad”.⁹

Por casa entendemos, entonces el lugar donde se genera la vida, donde se promueve y se multiplica gracias a la propia humanidad, pero también y sobre todo a la fuente de donde esta vida surge, que es la presencia de Dios. En torno y gracias a esto, germinan y florecen otras relaciones.

...fundados sobre la roca

Valdocco y Mornese son casas fundadas en Dios y habitadas por su presencia: “El slogan, “Dios te ve”, escrito en carteles y puestos por todas partes, eran para recordar a cada uno la presencia de Aquel sobre el cual giraba toda la vida del oratorio. No como una presencia obsesiva, paralizante, sino amable, buena, paciente, que estimula a hacer el bien, como lo veían reflejado en el amor preveniente de la presencia de don Bosco y de sus hijos en medio a ellos. Es en este profundo sentido de Dios, hecho percibir a los jóvenes como Amor y como Alegría a través de la mediación del amor y de la alegría de los educadores, que estaba el secreto de don Bosco”.¹⁰

La sensible percepción de la presencia de Dios, cultivada en el corazón desde pequeños gracias a la catequesis vital de Mamá Margarita, es para don Bosco el fundamento de su vida cristiana y de pastor. Para él, la relación con el Señor tenía una prioridad absoluta sobre todo el resto y penetra hasta en los pliegues mas íntimos de su identidad haciéndolo, entre los jóvenes, signo y expresión de su amor.

Podemos por lo tanto, afirmar que en el oratorio de Valdocco existe una vida salesiana que conduce al Padre, en el sentido que Él es una presencia presente y visible en la fe y en el amor de don Bosco y de los educadores. Así los jóvenes lo encuentran como el Creador, el origen de todo, el Padre que ha creado el mundo, del cual proviene cada reflejo de vida y que mantiene en sí todas las cosas. Hacer experiencia de este Dios significa ser educados en el sentido del

⁸ BRAIDO Pietro, *Prevenire non reprimere. Il sistema educativo di don Bosco*, Roma, LAS 1999, 306.

⁹ COMITATO PER IL PROGETTO CULTURALE DELLA CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, *La sfida educativa. Rapporto-proposta sull'educazione*, Roma-Bari, Laterza 2009, 11.

¹⁰ COLLI Carlo, *Il Sistema preventivo di don Bosco: una spiritualità e una vita religiosa totalmente orientate alla salvezza integrale dei giovani*, Roma, Casa generalizia FMA 18 novembre 1978, Corso per agenti di formazione, pro manoscritto, 27.

propio ser creatura, la capacidad de maravillarse frente a las cosas bellas, a la naturaleza, a las personas en las cuales en forma más sublime, se refleja su imagen.

La percepción/convicción de su Omnipresencia nos hace sentir a los jóvenes y educadores paternamente protegidos y acogidos, mientras al mismo tiempo se alimenta la responsabilidad personal en el mantenerse en comunión con Él alejándose del pecado.

El Señor es también Providente es decir, un Padre atento que manifiesta sus acciones en los eventos y en historia del mundo, de la iglesia y de cada uno de nosotros.

Esta certeza hace crecer en la confianza y en la convicción que de Dios tendremos siempre lo necesario para vivir y salvarnos y orienta el acto de fe que para don Bosco consiste en el fiarse de Él y en el ponerse totalmente en sus manos.¹¹

También en Mornese Dios es el centro y, según la expresión de don Giacomo Costamagna, “Él es el jefe”. Testigo de esto es madre Enriqueta Sorbone: “No se pensaba, ni se hablaba de otra cosa que no fuera de Dios y de su santo amor, de amar a María, San José y al Ángel Custodio, y se trabajaba siempre bajo la dulce mirada de todos ellos, como si estuviesen allí presentes y no se tenían otras miradas”.¹²

La presencia de la realidad sobrenatural es percibida por las primeras Hijas de María Auxiliadora en modo casi “físico”, tanto que bajo la mirada de estos espíritus puros les permite hacer una experiencia que tiene todas las características de la infancia espiritual porque crea un clima de simplicidad y candor, alegría y paz, y polariza las intenciones y las acciones de todo en torno al único fin de vivir por Él en el don de sí a las jóvenes.

María Dominga realiza su tarea de superiora poniéndose maternamente al lado de las hermanas y de las jóvenes para acompañarlas al encuentro personal con el Señor sin ataduras ni formalismo. Les exhorta a estar continuamente con el Dios siempre presente, dialogando con Él como se hace con un amigo querido que nos conoce en lo más íntimo y delante al cual podemos manifestarnos como somos, sin ningún temor: “Cuando tengan alguna pena pueden decírsela al Señor; háganle como le hablarían a su madre, háganle incluso en dialecto, con toda simplicidad y confianza, que Él es quien les puede ayudar”.¹³

Mornese para María Dominga, es la casa de la Virgen en la cual se puede habitar alegremente porque en ella nos podemos sentir protegidas, ayudadas y acompañadas. Ella es la verdadera superiora, en quien a sus pies deja simbólicamente no sólo las llaves de la casa, sino también aquella del propio corazón porque ella, siendo madre, lo pueda engendrar con la conciencia de su propia filiación con Dios.

¹¹ È questa la logica sottesa alla rilettura in chiave provvidenziale della propria storia e di quella dell'oratorio fatta da don Bosco nelle *Memorie dell'Oratorio* (cf GIRAUDO Aldo, *L'importanza storica e pedagogico-spirituale delle Memorie dell'Oratorio*, in BOSCO Giovanni, *Memorie dell'Oratorio di S. Francesco di Sales dal 1815 al 1855*. Saggio introduttivo e note storiche a cura di Aldo Giraudo, Roma, LAS 2011, 5-52).

¹² Memorie private di madre Enrichetta Sorbone, in AGFMA 2(874)10.

¹³ MACCONO Ferdinando, *Santa Maria Domenica Mazzarello. Confondatrice e prima Superiora generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice* II, Torino, Istituto FMA 1960.

Es una vía femenina y mariana que eleva al Padre porque, con y como María, nos sentimos hijos y aprendemos a ser completamente disponibles a su voluntad para cumplirla humilde y alegremente.¹⁴

En las casas de los orígenes Dios es “de casa” también y sobre todo con su presencia sacramental. La Eucaristía es el polo de atracción para todos, educadores y alumnos. En el texto *La vida de los jóvenes*, escrita por don Bosco, encontramos las demostraciones prácticas de tal centralidad. Miguel Magone, por ejemplo, permanece profundamente conmovido al ver la alegría de sus compañeros al salir de la iglesia como si salieran de una fiesta después de haber hablado con el amigo más querido. La “santa envidia” de esta felicidad es el factor que provoca su conversión.¹⁵ Domingo Savio y Francisco Besucco, jóvenes con un corazón bueno y sensible, respiran el clima colmado de espiritualidad eucarística, se encantan de tal manera al punto de tocar la cima de la contemplación.¹⁶

En Mornese, María Dominga acompaña a hermanas y jóvenes al encuentro con Jesús Eucarístico utilizando una imagen muy querida en la espiritualidad del tiempo: el corazón de Jesús. Esto es en definitiva el único lugar donde habitar, no sólo para sí mismo, sino también donde podían encontrar a las hermanas y a los jóvenes. Su presencia es la garantía y el fundamento de la fraternidad en la comunidad y por lo tanto, puede ser vencida toda barrera y oposición: “Podemos cada día encontrarnos en el corazón de Jesús y allí rezar una por la otra”;¹⁷ “Entren frecuentemente en el corazón de Jesús, entraré también yo y así podremos encontrarnos siempre cercanos y decirnos tantas cosas”;¹⁸ En el corazón de Jesús podemos decirnos todo”.¹⁹

Concluyendo, en los orígenes la presencia de Dios es la verdadera casa que acoge educadores/educadoras y jóvenes. Es decir, no sólo fundamento, sino también arquitectura invisible que hace de la comunidad la verdadera familia de hijos e hijas de Dios.

En Él cada construcción crece bien ordenada...

Observando de cerca la vida de las primeras comunidades quedamos admirados de la vivacidad y complejidad de las relaciones que la conformaban. El paradigma relacional que las anima está dado de una convivencia que “se inspira, por la relación de autoridad y de afecto, de similares comportamientos que existen en una familia natural, entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas”.²⁰ Tal organización, no podríamos llamarla jerárquica sino sistémica. La estructura está en función de las relaciones y no al contrario, porque al centro están las personas y no las tareas que éstas realizan o los roles que desempeñan. Esta es la idea

¹⁴ Cf CAPETTI Giselda (a cura di), *Cronistoria [dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice]* II, Roma, Istituto FMA 1978, 370.

¹⁵ Cf BOSCO Giovanni, *Vite di giovani. Le biografie di Domenico Savio, Michele Magone e Francesco Besucco. Saggio introduttivo e note storiche a cura di Aldo Giraudo*, Roma, LAS 2012, 120-124.

¹⁶ Cf *ivi* 71-74; 204-206.

¹⁷ MAZZARELLO Maria Domenica, *La sapienza della vita. Lettere di Maria Domenica Mazzarello. A cura di María Esther Posada – Anna Costa – Piera Cavaglià*, Torino, SEI 19943, L 42.

¹⁸ L 17.

¹⁹ L 27.

²⁰ BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 312.

fundamental del método preventivo que concibe la educación como una unidad de pequeños pasos. Cada uno de ellos no es quien nos lleva a la meta, pero sí contribuyen a estar un poco más cerca, por lo tanto, cada uno necesita al menos de un paso del otro. Don Bosco lo expresa con las siguientes palabras: “El ser muchos juntos acrecienta la alegría, sirve como incentivo para soportar las fatigas y estimula a ver lo que le interesa a los demás; cada uno comunica al otro los propios conocimientos, las propias ideas y así uno aprende del otro. Al ser muchos los que hacen el bien motivan sin darse cuenta”.²¹

Entrar en esta lógica significa reconocer la parcialidad, la necesidad de contribuir y por lo tanto el compromiso de crecer en la actitud de participación y corresponsabilidad. Ante todo, se necesita dejar caer todo tipo de relación de dominio y poder, conscientes de que lo que transforma a las personas son la persuasión y la bondad y no la violencia o la presión.²²

Quien preside la comunidad tiene la tarea de acompañar a la comunidad en este itinerario formativo sabiendo que quien anima no es el jefe ni menos el gobernante, sino un padre o una madre según sea el caso. Su tarea es formativa y educativa, antes que organizativa y administrativa. Aunque si la creación del ambiente es colectivo, el superior o la superiora están llamados a dar a la obra la forma, la orientación unitaria y orgánica y sobre todo el alma y el espíritu para traducir la pedagogía del ambiente en pedagogía personal, pedagogía del uno por uno.²³

La paternidad y maternidad, en efecto, son los aspectos que mayormente se reflejan en la persona de nuestros fundadores. En don Bosco, es una paternidad asimilada al punto de transformar íntimamente no sólo su corazón, sino también su aspecto externo, los gestos y las miradas, el modo de pensar y de proyectarse. Cuantos jóvenes lo confirman en las Memorias Biográficas, “Conocieron qué era el amor de un padre sólo cuando se encontraron con don Bosco! [...] Si bien gran parte de esos eran pobres huérfanos no era menor ver que parecía que todos se encontraban entre las alegrías de una familia”.²⁴

Su paternidad hecha de bondad, ternura y acogida, es también comprensiva, pero al mismo tiempo “capaz de clarificar, proponer y exigir aquello que les llevará a un buen fin. No es, por lo tanto, sólo aceite que atenúa momentáneamente, sino energía que orienta hacia los aspectos más arduos de la existencia, dulzura y autoridad, no sólo perdona sino que los guía para que sean capaces de esfuerzo [...], una paternidad que se dirige a todo joven, que se hace cargo de toda su vida, es sobre todo una paternidad espiritual que lleva a la conciencia de Dios a través de la palabra y el gesto, y a la gracia a través de una clara propuesta a la conversión”.²⁵

Es una paternidad que tiene una mirada amplia, porque ve el particular, pero no pierde de vista el conjunto por lo tanto es “capaz de dar paz y felicidad al mismo tiempo valorizando a

²¹ *Memorie Biografiche* VII 602.

²² Cf MO 62-63.

²³ Cf BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 312.

²⁴ *Memorie Biografiche* III 361.

²⁵ VECCHI Juan, *Volgiamoci a Lui con amore di figli, per essere con i giovani costruttori di fraterna solidarietà. Strenna per il 1999*, in *Nel nome del Padre* 30.

cada uno, abriendo espacios para la espontaneidad, suscitando atención, inspirando ideales, lanzando programas audaces, cerrando un ojo, olvidando ofensas, estimulando, siempre con una sonrisa, las palabras y los gestos”.²⁶

También María Dominga, con su maternidad espiritual, expresa atención a la vida y a su crecimiento. Ella demuestra haber comprendido y llevar a la práctica la frase “estudia de hacerte amar” la cual don Bosco animaba a don Miguel Rúa y a cada director salesiano.²⁷ En efecto, es una madre que ama y que se vuelve amable, por eso es también muy amada por las hermanas y por las jóvenes. Los testimonios recogidos por parte de Fernando Maccono confirman que María Dominga “no se detenía en el exterior de las niñas, en la belleza de sus rostros o su trato, en su procedencia o vestido señorial, ella era capaz de leer la interioridad de las jóvenes, en todas, ricas y pobres, era capaz de descubrir el alma simple e inmortal, imagen de Dios redimida de la sangre preciosísima de nuestro Señor”.²⁸ Su posición al confrontarse con las hermanas y las jóvenes no era de superioridad, ni de dominio, “todas se podían acercar siempre y con libertad y ninguna se iba a dormir con un secreto amargo en el corazón”.²⁹

Con tacto femenino e intuición materna, sabe revestirse de las alegrías y de los dolores de sus hermanas y de las jóvenes, tanto así de poder dar consuelo de manera oportuna junto con la palabra eficaz y tranquilizadora que a veces basta para calmar un alma”.³⁰

Imitando el gesto de María Santísima en Caná de Galilea, la Madre se da cuenta de todo y a todo busca dar respuesta hasta poder llegar a cada una de sus hijas y jóvenes. Un testimonio dice: “En el año 1880, mi hermana debía recibir el premio, yo no. En aquel tiempo tenía una voz bellísima y en la academia en la distribución de los premios, en la cual estaban presentes mis padres, tantos señores, y me parece que también don Bosco, las maestras me hicieron subir sobre el palco para cantar. Al finalizar el canto, como yo no estaba entre las premiadas, me escondí avergonzada detrás de una columna. Nadie fue a buscarme; pero después de un rato siento que alguien me llama desde una ventana. Me giro: era la Madre que me hacía señas para que me acercara hacia donde estaba ella. Corrí y me dio un bonito libro con una tapa dorada diciéndome que era mi premio. Que cosa había pasado? La Madre, que observaba siempre todo, se había dado cuenta de mi necesidad; rápido, rápido salió a buscar el libro y me lo llevó, para que yo, que tanto había cantado, pudiese bajar donde mis padres con el premio, como también lo haría mi hermana”.³¹

Uniendo a la fuerza de su carácter la dulzura de la caridad se hace amable y se vuelve garantía del espíritu del Fundador, velando para que la convivencia no tenga nada de rígido, o peor, de rudo o severo, sino que sea impregnada de dulzura, de amabilidad, de alegría y de gozo.³²

²⁶ *Ivi* 29.

²⁷ BOSCO Giovanni, *Ricordi confidenziali ai Direttori (1863/1886)*, in DBE 179.

²⁸ MACCONO, *Santa* II 102.

²⁹ Cf *ivi* I 289.

³⁰ Cf *ivi* 362.

³¹ *Ivi* II 112-113.

³² Cf *ivi* I 289.

Un amor así concreto y personal no puede no ser “comprendido” por parte de las hermanas y las jóvenes quienes retribuyen plenamente: “Recuerdo todavía los gritos de alegría cuando la asistente nos anunciaba que vendría con nosotras a la recreación la Madre: todas corríamos y discutíamos para poder estar cerca de ella. No sólo nos regañábamos para estar cerca, sino que también la llevábamos como se lleva un trofeo y ella se dejaba hacer todo, siempre y sobretodo para ver contentas a sus hijitas”.³³

La tarea formativa desarrollada por don Bosco y María Dominga Mazzarello está orientada a tejer relaciones al interior de la comunidad. La de ellos es una obra de mediación, más aún de construcción de la “casa” porque saben que ésta soportará los embates sólo si las personas que la forman son sólidas.

Don Bosco está convencido de esto y convence a sus educadores del valor preciosísimo de la comunidad. Discreto y respetuoso, “deja pasar tanto aire alrededor de las personas”,³⁴ pero al mismo tiempo indica a los suyos los deberes que le esperan a un educador “todo consagrado” al bien de los jóvenes”.³⁵

También las relaciones fraternas, es decir, la finalidad de estas relaciones son el crear un clima favorable a la práctica del Sistema Preventivo. Para esto es necesario estar atentos de todo lo que puede pasar a ser un obstáculo para vivir la caridad. Esta virtud es el termómetro que indica el estado de salud y la eficacia pedagógica de la comunidad. Escribiendo a don Bosco, con tanta satisfacción, María Dominga constata que en la comunidad “la caridad reina por todas partes”³⁶ e invita a las Hijas de María Auxiliadora a hacer con toda libertad todo lo que requiere la caridad.³⁷

Es decir, evidentemente, no se alcanza una vez para siempre, se va conquistando día a día. Por lo tanto los educadores y las educadoras están llamados y llamadas a vivir el propio bautismo empeñándose en luchar contra el pecado y de elegir siempre el bien. Este camino revela la dimensión espiritual del método y se traduce en camino de santificación.

Con un lenguaje simple y eficaz, María Dominga guía a las educadoras en este itinerario de conversión exhortando a cada una a “tener bien arreglado el jardín del corazón”, es decir a no dejar que la cizaña la “mala hierba” del pecado ponga sus raíces causando tristeza y melancolía.³⁸ Mas allá de esta metáfora, es necesario sobre todo ejercitar la humildad y la paciencia en la aceptación de los propios límites y el de los demás.³⁹ Necesitamos combatir cada día el amor propio, “rompiéndole los cuernos”, con la fuerza y valentía,⁴⁰ también con

³³ Ivi 109. I termini utilizzati “figli” e “figlioli”, “figlie” e “figliette”, dai Fondatori possono anche considerarsi semplice traduzione della parola dialettale piemontese *fieuj* e *fija* che in certi contesti significa semplicemente “ragazzi/ragazze”. Però nel linguaggio familiare di don Bosco e madre Mazzarello essi si arricchiscono di un’accezione specifica che esprime la relazione di paternità spirituale ed educativa dei ragazzi (cf BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 312).

³⁴ Cf CAVIGLIA, *Don Bosco. Profilo storico*, Torino, SEI 1921, 121.

³⁵ Cf BOSCO, *Il Sistema preventivo nell’educazione della gioventù*, in DBE 259.

³⁶ L. 9.

³⁷ Cf L.35.

³⁸ Cf L. 50.

³⁹ Cf L. 52.

⁴⁰ Cf L. 51. 57. 59

confianza y abandono en la acción de la gracia de Dios, seguros que, todo aquello que nos parezca que hemos comprendido y conquistado es signo que su mano trabaja en nosotros.⁴¹

También ustedes son piedras vivas...

Garantía de la cualidad de la presencia en la casa de Valdocco y de Mornese son los educadores y las educadoras- profesores, asistentes, personal de la casa- que comparten la vida cotidiana con los y las jóvenes. La forma de ser cercanos con los jóvenes es la estrategia metodológica más eficaz que hace posible la aplicación del Sistema Preventivo según el pensamiento de don Bosco. Ellos, en efecto, “como padres amorosos hablan, sirven de guía en cada evento, dan consejos y amablemente corrigen, sería como decir: hacen de tal manera que no dan espacio a los alumnos para caer en situaciones no deseadas”.⁴²

Su presencia siempre portadora de valores y rica de la presencia de Dios, el estilo relacional bueno y paciente, alegre y entusiasmante, es la garantía del éxito de la educación salesiana. Cada uno de ellos y ellas, actúa según las respectivas competencias e incumbencias creando una red de participación que hace de todos una compacta comunidad educativa.⁴³ Don Bosco utiliza muchas metáforas para describir la noble y delicada tarea de sus educadores. Ellos son “el amigo que se hace cargo”, “la mano buena”;⁴⁴ el “padre amoroso”, el “hermano que tiene una mirada vigilante” y la “voz amiga”.⁴⁵ Como un jardinero cuida su terreno,⁴⁶ así ellos se dedican con perseverancia y competencia a las prácticas educativas tratando a cada joven con adecuada diferenciación, personalizando. No se conforman con las apariencias, saben ir más allá del comportamiento a veces hostil y agresivo, y con paciencia y bondad se acercan hasta tocar el corazón del joven para descubrir el punto accesible al bien, la cuerda sensible para ayudarles a liberar la vida y la alegría también donde las apariencias parecieran ser los motivos de muerte y aburrimiento. Ellos, como “párrocos en su parroquia y misioneros en su campo de apostolado”,⁴⁷ tienen como único fin la salvación de los jóvenes, convencidos que su pedagogía espiritual se apoya primero que todo en la omnipotencia de la gracia redentora de Cristo y en la colaboración humilde con la propia acción educativa.

Las Hijas de María Auxiliadora, en el pensamiento del Fundador, están llamadas a hacer con los jóvenes cuanto los salesianos hacen con los jóvenes. Como éstos son padres, hermanos y amigos de los jóvenes, así también las FMA son madres, hermanas y amigas de las jóvenes.⁴⁸ Las hace vigorosas la riqueza de la propia femeneidad, ellas son para las jóvenes como ángeles, presencia invisible y discreta pero real y potente, en grado de ser mediación para el encuentro con el Señor.⁴⁹ Análogicamente, don Miguel Rúa, sueña que las FMA, a imagen de

⁴¹ Cf L 61.

⁴² BOSCO, *Il Sistema preventivo nell'educazione della gioventù*, in DBE 259.

⁴³ BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 317.

⁴⁴ Cf BOSCO, *Introduzione al Piano di Regolamento per l'Oratorio maschile di S. Francesco di Sales in Torino nella regione Valdocco*, in DBE 109.

⁴⁵ Cf MO 127.

⁴⁶ MB III 163.

⁴⁷ MB X 1018-1019.

⁴⁸ Dalla *Memoria storica di don Giovanni Cagliero* riportata in MACCONO, *Santa I* 274.

⁴⁹ Costituzioni FMA 1878 XIII 1.

María Santísima, sean verdaderas “auxiliadoras” de las almas en el camino que conduce a Dios”.⁵⁰

Sobre este plano pedagógico, esta obra que se genera al interno y que los educadores deben cumplir se desarrolla a través de itinerarios diferenciados con amplios márgenes de pluralismo. Pietro Braido habla de una gradual pedagogía de la salvación a medida del joven.⁵¹ Con realismo pedagógico, que tiene en cuenta las diversas situaciones, disponibilidad al mensaje cristiano, la diversidad de jóvenes, los itinerarios formativos tienen que ser elaborados con cierta flexibilidad, teniendo en cuenta la diversidad de ambientes de los cuales provienen, sus intereses y necesidades, la diversidad de instituciones en las cuales se realizan estos planes. Se parte de un nivel mínimo de civilización hasta llegar al objetivo educativo máximo de la santidad. No es por lo tanto una propuesta para jóvenes de élite solamente sino abierta a todos.

Por otra parte, la casa salesiana es también y sobretodo casa de los jóvenes. Es decir, no son sólo destinatarios de la acción educativa, sino protagonistas de su propio crecimiento, por esta razón son continuamente motivados, gracias al clima de familia, a asumir un rol activo según la edad, la generosidad y el sentido de responsabilidad. La presencia clara de dones particulares vienen canalizados al servicio de la comunidad, de la vida en la que también ellos participan: cantantes, músicos, artistas de teatro, acólitos, etc. acompañar a cada uno de estos grupos no es un bien para quien acompaña solamente, si no que es la guía en función del bien de todos y estos grupos a su vez dan a cada uno la posibilidad de dar un aporte efectivo y afectivo en la vida de la casa.

El apostolado de los mejores de la comunidad educativa es algo esencial para la casa salesiana y es el signo seguro de madurez salesiana del ambiente. La Compañía de la Inmaculada, en la cual la distinción entre educadores y alumnas es casi anulada en la dedicación y en el compartir el mismo deseo y misión apostólica, está para indicar un proceso de identificación y evangelización plenamente alcanzable.⁵² Las compañías, por lo tanto, llevan en la comunidad un inconfundible carácter de solidaridad y participación. Ellas traducen en el plano práctico la colaboración entre alumnos y educadores sin la cual sería una ilusión hablar de educación familiar y responde a la psicología juvenil que necesita de actividades espontáneas y de vida social de grupo.

Una herencia para cuidar con fidelidad y para reinterpretar creativamente

Después de haber habitado “virtualmente” la casa de Valdocco y Mornese nos puede venir un sentimiento de temor frente a la distancia- cultural y espiritual- que nos separa de estos contextos. De hecho, cada vez que volvemos a las fuentes del carisma, debemos tener en cuenta de forma realista la diferencia que existe entre el pasado y el presente, no para quererlo

⁵⁰ Cf AMADEI Angelo, *Un altro don Bosco. Il servo di Dio don Rua*, Torino, SEI 1934, 405.

⁵¹ BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 240-241.

⁵² Cf COLLI, *Corso per agenti* 8-10.

enterrar, sino para traer las inspiraciones y las esperanzas con el fin de ser también nosotros, como nuestros Fundadores, capaces de responder a los desafíos del tiempo presente.

El contexto de los orígenes “en los cuales venían pronunciadas ciertas palabras y vividas algunas experiencias, era una vivencia densa de contenidos, de relaciones y de experiencias formativas, de cuidado educativo y espiritual metódico, de cotidianas evaluaciones de la conciencia y de la conducta, de trabajo ético y de ascesis práctica, de genuina inspiración religiosa expresada en la práctica comunitaria y en la piedad individual”.⁵³ Ser conscientes de esto, más que dejar en nosotros la nostalgia de una atmósfera espiritual que sentimos perdida, o desanimarnos porque somos incapaces de recrear en nuestras comunidades este mismo clima de fe, tiene que alimentar nuestra esperanza porque sabemos que poseemos una fuente de la cual podemos beber, un fuego del cual dejarnos encender, un tesoro que nos enriquece porque a su vez podemos enriquecer a todos aquellos que comparten con nosotros la misión salesiana, sobretudo los seglares, las y los jóvenes.

Dos son las actitudes que, a mi parecer, podemos cultivar para potenciar en nuestras comunidades el genuino espíritu que empapaba las casa de los orígenes.

1. Mantenerse en estado de formación permanente, abriendo el corazón con docilidad a los llamados del Señor y confiando que Él actúa en nuestra vida. Afirma Romano Guardini, “La vida la despierta y la enciende sólo la vida. La más potente “ fuerza de la educación” consiste en el hecho de que yo mismo, en primera persona, me proyecto y no me canso de crecer. Es necesario que luchemos por ser mejores, es lo que da credibilidad a cualquier solicitud pedagógica que yo mismo pueda hacer a los demás”.⁵⁴

2. Como segunda actitud, ponerse en escucha atenta a las necesidades profundas de la persona de nuestro tiempo, sobretudo de los jóvenes. Sin anticipar respuestas a preguntas no hechas, con humildad paciente abrir mente y corazón para ser verdaderamente casas capaces de alojar primero que todo estas silenciosas invocaciones de ayuda. Es verdad que el mundo virtual nos llama hoy a ampliar los modelos de comunicación encontrando a los jóvenes también en esta “casa” en la cual ellos habitan, es también verdad que nada podrá ser tan eficaz en cuanto a fines educativos se trate, de la presencia “real” de los padres y educadores con autoridad moral que no traicionen su deber de estar con y entre los jóvenes.

Esta escucha atenta, que nace de un corazón de padre y de madre, ha hecho que don Bosco y Madre Mazzarello pudiesen ser para las y los jóvenes de su tiempo una verdadera respuesta de salvación. Así hoy, debemos hacer nosotros, animados y acompañados de la guía luminosa del Papa Francisco, quien afirma:

“Los males más graves que afligen al mundo en estos años son la desocupación de los jóvenes y la soledad en la que son dejados los viejos. Los viejos necesitan cuidados y compañía; los jóvenes, trabajo y esperanza, pero no tienen ninguna de las dos cosas, y

⁵³ GIRAUDO, *Il volto di Dio Padre* 67.

⁵⁴ GUARDINI Romano, *Persona e libertà. Saggi di fondazione della teoria pedagogica*, Brescia, La Scuola 1987, 222.

*el problema es que ya no las buscan. Han sido aplastados en el presente. Dígame: ¿se puede vivir aplastado en el presente? ¿Sin memoria del pasado y sin el deseo de proyectarse al futuro construyendo un proyecto, un porvenir, una familia? ¿Es posible seguir así? Ese es para mí el problema más urgente que enfrenta la Iglesia porque esa situación no sólo hiere a los cuerpos sino también a las almas. La Iglesia debe sentirse responsable tanto de las almas como de los cuerpos”.*⁵⁵

También en nuestras comunidades educativas necesitamos ponernos en escucha de las historias de vida de nuestras hermanas y de los laicos colaboradores, poniendo atención no sólo al impacto que nos produce la velocidad de los cambios culturales sobre nuestro estilo de vida, sino que también a las radicales transformaciones ocurridas en las inspecciones y en las comunidades con los procesos de redimensión, con la reorganización de las obras, con la disminución de las vocaciones, el natural envejecimiento y la relativa disminución de las fuerzas. Son eventos que señalan un fatigoso cambio epocal y que interpela no solamente nuestra capacidad institucional, sino y sobretodo la carismática que nos reenvía al proyecto que Dios tiene sobre nuestra familia religiosa, y sobre cada hermana que de ésta es piedra viva.

También nuestras comunidades tienen la necesidad de ser liberadas de la apatía sobre el presente, de un trabajo que la mayoría de las veces se transforma en activismo sofocante, de relaciones interpersonales funcionales y dejadas llevar por el poder, de hacer de la comunidad un pretexto para alcanzar objetivos personales que poco tienen que ver con la misión salesiana.

Sólo una real conversión al amor de Dios nos ayudará a pasar de la lógica individualista del acaparar a aquella de la comunión, del amor posesivo y egoísta al don de sí que no calcula y no pretende, del temor al futuro a la confianza y respeto de las personas por lo que son y no por lo que producen.

Fundando nuestras comunidades educativas sobre la sólida roca de la presencia de Dios se activará espontáneamente el proceso del “contagio” evangélico hecho de compartir la Palabra y el Pan, de Jesús vivo y presente en medio a nosotros, que da sentido y significado a nuestra vida y a la historia en la cual estamos insertos. Se encenderá de tal manera la caridad, que es la respuesta última a todas las preguntas de nuestro corazón y a la de los jóvenes y viviremos la esencia del Sistema Preventivo que es “amor demostrado” a todos. Una rica síntesis metodológica propuesta por Pietro Gianola, afirma que el método de don Bosco se traduce en **querernos bien, querer el bien, quererlo bien.**

Querernos bien porque sólo recuperando la dimensión relacional de la espiritualidad salesiana seremos creíbles y dejaremos que el espíritu de familia dilate nuestro corazón a las dimensiones de Dios: la dimensión del amor, de la misericordia, del perdón, del corazón abierto a todos, del esfuerzo de arrancar con la oración y la ayuda de María sentimientos de

⁵⁵ Entrevista di Eugenio Scalfari a Papa Francesco, in http://www.repubblica.it/cultura/2013/10/01/news/papa_francesco_a_scalfari_cos_cambier_la_chiesa-6730792 (15-10-2013).

celos, individualismo, arribismo, activismo para ser comunidad en continua construcción donde sombras y luces se intersectan continuamente hasta llegar a crear comunión.⁵⁶

Querer el bien aquello real y objetivo, que no coincide con el placer subjetivo, sino que se refiere al bien supremo, a Dios, cuya única posesión es lo que nos hace realmente felices aquí y en la eternidad. Así podremos educar a los jóvenes a sentir la presencia de Dios y vivir bajo su mirada abriéndolos a la experiencia auténtica de la fe, capaz de iluminar las raíces más profundas del ser, de dar razones para reconocer la fuente de bondad, que es el origen de todas las cosas, para confirmar que la vida de cada uno no procede de la nada, al contrario, de una llamada y un amor personal.⁵⁷

Quererlo bien redescubriendo la “teología de los gestos”, porque como asegura Madre Yvonne, “el espíritu de familia se alimenta de pequeñas cosas- palabras de bondad, confianza, encuentros ocasionales y formales, simplicidad de relaciones, palabritas al oído- y de grandes ideales: la presencia de Jesús que da sentido a nuestro pensar y actuar”.⁵⁸

Esta recuperación, me parece nos ayudará también a evitar un peligro en el cual podemos caer a nivel educativo y es el de no hacer parte a jóvenes y adolescentes en la tarea del don por los demás (voluntariado, animación, etc.) sin recordar hacer referencia a las fuentes de la cual surge nuestro amor y nuestra gratuidad. Necesitamos ir a las raíces y al fundamento de los valores que se proclaman. La paternidad de Dios es el principio vital del cual surge una relación de fraternidad universal entre nosotros y que nos hace depositar en los demás, sobre todo en los jóvenes, una mirada de respeto acogedor, benévola y capaz de valorizarlos, confiada y capaz de promoverlos. Tal relación nos abre como consecuencia hacia otras actitudes: el esfuerzo responsable en lo social y político, el respeto y el cuidado de la naturaleza, a la visión ecuménica de la vida y al diálogo interreligioso, a ser, en última instancia, honestos ciudadanos del tercer milenio, porque primero somos verdaderos cristianos, personas de fe, de esperanza y de caridad, hijos e hijas del Padre y hermanos y hermanas entre nosotros.⁵⁹ Es todo lo que nos auguramos de poder vivir en cada comunidad educativa de nuestro Instituto, en este año de preparación al Capítulo General XXIII y mientras nos acercamos al bicentenario del nacimiento de nuestro Padre y Fundador san Juan Bosco.

Sor Piera Ruffinatto

⁵⁶ Cf REUNGOAT Yvonne, *Il tesoro prezioso dello spirito di famiglia*, Lettera Circolare del 24 maggio 2012 n° 928.

⁵⁷ FRANCESCO, *Lettera enciclica Lumen fidei*, in http://www.vatican.va/holy_father/francesco/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei_it.html, n° 11.

⁵⁸ REUNGOAT Yvonne, *Il tesoro prezioso* Lettera Circolare n° 928.

⁵⁹ Cf VECCHI Juan, *Volgiamoci a Lui* 35-38.